



Laboratorios aceleran a fondo para la aprobación de la vacuna contra COVID-19

Política Internacional, 02/12/2020



En una carrera frenética, que ha sido de una velocidad inusitada para la ciencia tras la aparición de esta nueva pandemia, tres laboratorios

(Pfizer, BioNTech y Moderna) pisan el acelerador a fondo para que su fórmula contra la [COVID-19](#) sea aprobada en los Estados Unidos y Europa, con la promesa de que son seguras, eficaces y estables, con al menos un 90% de nivel de protección contra el coronavirus Sars-CoV-2.

En un escenario normal, con las regulaciones estándar, esto no hubiera sido ni siquiera contemplado por los científicos y las autoridades sanitarias de todo el mundo, pero como la **pandemia avanza sin control**, las vacunas son (hasta el momento) la única esperanza de que en un futuro cercano, la vida social y económica retome al menos parte de lo que hemos perdido en este año tan inusual y terrible para millones de personas.

La **esperanza de “salvar la Navidad”** se debilita en la medida en que los países de prácticamente todo el mundo registran números alarmantes de nuevos contagios -en algunos incluso superiores a la primera ola- pero sobre todo en las hospitalizaciones, llevando a los sistemas de salud locales casi al límite.

Con **63.679.175 contagios a nivel mundial**, de los cuales 13.696.060 se ubican en los Estados Unidos; 9.462.809 en la India; 6.335.878 en Brasil, que son los tres países con más casos confirmados en el mundo según cifras de la Universidad Johns Hopkins, esta pandemia sigue creciendo inevitablemente y acumula 1.477.976 de muertes en todo el mundo.

Con este panorama tan sombrío, sin duda las vacunas se han convertido en la tabla de salvación para la humanidad, ya que tristemente se ha comprobado que ni los confinamientos obligatorios, el cierre de fronteras, la suspensión de actividades públicas o los [toques de queda](#), han podido frenar al coronavirus y sus efectos terribles en los enfermos cuando la COVID-19 se convierte en una enfermedad grave.

Por tal motivo, el Gobierno de los Estados Unidos tiene listo el programa “Operation Warp Speed”, con el cual pretende que al

menos **20 millones de personas puedan ser vacunadas** para fines de 2020, luego de que Pfizer y Moderna comenzaron con el proceso de solicitud de aprobación de su vacunas ante la FDA y si todo sale bien, como lo señaló el secretario de Salud estadounidense, Alex Azar, los “norteamericanos recibirán las primeras vacunas contra el coronavirus antes de Navidad”.

En ese sentido, el funcionario también aclaró que las primeras vacunas serán destinadas al personal médico y siguiendo los acuerdos internacionales de proteger a los [grupos vulnerable](#). “Pensemos en la gente de los geriátricos, los más vulnerables. Pensemos en el personal de salud, el primer frente que interactúa con casos sospechosos de contagio”, señaló Azar.

Pero los [EEUU](#) también han trabajado en la logística para distribuir las vacunas y el Departamento de Transporte indicó que “han hecho preparativos para permitir el envío masivo inmediato de vacunas contra la COVID-19” en un trabajo conjunto con “empresas del sector privado que llevarán las vacunas desde las instalaciones de fabricación hasta los centros de distribución y los puntos de inoculación”.

Europa por su parte también libra su carrera contra el tiempo para lograr la aprobación de la vacuna y de igual forma, Moderna y Pfizer-BioNTech han presentado ante la **Agencia Europea de Medicamentos** (EMA, por sus siglas en inglés) las solicitudes correspondientes para su aprobación, para lo cual estiman que de cumplir con los requisitos sanitarios podrían comenzar la inoculación para finales de este 2020.

De acuerdo a Sierk Poetting, jefe de operaciones y finanzas de BioNTech, están listos para “empezar a entregar en unas pocas horas después de una aprobación”. Sin embargo, el cronograma de la EMA marca que completaría la **revisión para la vacuna** de este laboratorio “el 29 de diciembre como muy pronto” y el 12 de enero para la de Moderna.

Mirando un poco más allá de estas fechas, no hay que olvidar que las aprobaciones de estas vacunas son bajo los términos de

“**uso de emergencia**” en los Estados Unidos y “condicional” para Europa, lo que significa que los “desarrolladores están obligados a continuar los ensayos y proporcionar más resultados a medida que surjan”, tal como lo explica Reuters.

Si bien es cierto que contar con una vacuna contra la COVID-19 es fundamental en estos momentos, habrá que esperar que realmente funcionen en millones de personas, que no tengan [efectos colaterales negativos](#) y que los resultados de los ensayos clínicos puedan ser replicados en el mundo real, lo que de alguna manera implica otro riesgo asociado a los nuevos medicamentos, por lo que la vida tal como la conocimos antes de la pandemia, aún está muy lejana, mucho más de lo que podemos suponer.